

Semana de oración por la unidad de los cristianos para el año 2006

Celebración ecuménica

Introducción

Presentación

La celebración se basa en dos temas:

Tema A

“Donde dos o tres se reúnen en mi nombre”. La idea subyacente es animar y fortalecer la comunión fraterna del pueblo de Dios en las pequeñas comunidades, tanto en las grandes asambleas, en la vida cotidiana, como en las celebraciones litúrgicas oficiales. La respuesta fiel a la llamada de Dios no está limitada a las asambleas masivas, sino que implica el encuentro en el amor, la oración y el estudio de la Biblia donde “dos o tres” están reunidos en el nombre de Jesús. En efecto, este es el camino de las personas unidas en el amor mutuo que realiza el Reino de Dios sobre la tierra.

Tema B

“Acercándose Pedro, le preguntó: Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si me ofende? ¿Hasta siete? Jesús le contestó: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”. Nosotros hablamos de perdón, pero raramente buscamos el perdón los unos y los otros. Una fuerte corriente de arrepentimiento subyace en toda esta celebración. Ello resalta en la oración conclusiva del acto penitencial, que específicamente pide: “perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.

Lecturas bíblicas

Los textos han sido escogidos de manera que reflejen un modelo coherente de la presencia de Dios cercano a su pueblo, que se encuentra desde el principio al fin de la Escritura.

En el Antiguo Testamento, Dios ha liberado a su pueblo de la esclavitud de Egipto y lo ha guiado de día con una columna de nube, y de noche con una columna de fuego. Jamás abandonó a su pueblo.

El Salmo recuerda las maravillas que Dios ha hecho: invita a su pueblo a recordar sus hazañas y a trasmitirlas a sus descendientes.

En el texto del Apocalipsis, el autor hace una llamada al Reino de Dios donde el pueblo de Dios “reinará para siempre”.

El Evangelio tiene su lugar al fin de las lecturas, ya que este reino eterno de Dios anunciado en el Apocalipsis se basa sobre la presencia de Dios en su pueblo que vive en

la carne y en la sangre de Jesús su Hijo. Jesús anuncia el Reino de Dios. En él se cumple esta presencia de Dios.

Acción de gracias e intercesión

Estas oraciones se proponen para coordinar la acción de gracias porque el poder misericordioso de Dios obrado en su pueblo ya se hizo realidad, reconocimiento que todavía queda mucho por cumplirse, si nosotros queremos realmente hacer la voluntad de Dios en el mundo.

Símbolos

El uso de diferentes símbolos y representaciones es posible: particularmente la cruz celta llevada ante la asamblea, el símbolo de los clavos de la cruz utilizados eventualmente en el momento del acto penitencial. Los cirios, en número de siete, podrían significar las siete iglesias y los siete candelabros de oro del primer capítulo del Apocalipsis.

Sin embargo, aunque el simbolismo está estrictamente vinculado a la cultura, a las circunstancias y a la sensibilidad de las comunidades, hemos preferido omitir toda referencia específica al uso de símbolos en el desarrollo de la celebración. Los grupos nacionales están invitados a encontrar los símbolos que mejor expresan los temas en su contexto social como particular.

Para los textos de la Palabra de Dios recomendamos utilizar la traducción ecuménica de la Biblia. También utilizar preferentemente las versiones ecuménicas existentes del texto original del Símbolo Niceno-Constantinopolitano y del Padre Nuestro.

Desarrollo

Saludo

Lector: Que la gracia y la paz estén con vosotros.

Asamblea: Que la gracia y la paz estén con vosotros.

L y A: En el nombre de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Apertura

El saludo litúrgico es seguido por la presentación de las comunidades y de sus responsables que participan en la celebración. Es la ocasión para las personas reunidas, cuando se comienza a dar gracias a Dios, de presentarse y de comprometerse en un espíritu de comunión fraterna y de bienvenida recíproca.

Introducción *(Se puede inspirar en estas líneas)*

Como en muchos países, se ha desarrollado en Irlanda una fuerte cultura espiritual y misionera, pero también una larga y dolorosa historia. Objetivos y aspiraciones políticas y religiosas han desgarrado a las comunidades y causaron auténticas heridas en todas partes. Dios estaba presente en el dolor y ha aliviado un gran número de heridas psíquicas

y psicológicas que fueron causadas. En pequeños grupos de dos o tres personas, y en grandes asambleas de cientos de participantes, se siente la presencia reconfortante y misericordiosa de Dios. Por todas estas razones, los cristianos de Irlanda han podido colocar en el centro de su experiencia de creyentes estas palabras de Jesús: “donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18,20).

Dios llama a su pueblo a unirse y le muestra que el amor y el perdón van juntos. La experiencia de Cristo en la cruz llama a los cristianos a darse la mano y perdonar. En pueblos y ciudades, en aldeas y grandes villas, el pueblo de Dios es llamado a buscar un camino para progresar, confesando y reconociendo las ofensas y los sufrimientos causados a las personas y, en esta óptica, a encontrar el perdón y la plenitud del nuevo camino de Cristo.

Acción de gracias/Himno/Música

Letanía de la presencia de Cristo

L 1: Jesús, Señor resucitado,
A: *Estamos reunidos en tu nombre.*

L 1: Jesús, Buen Pastor,
A: *Estamos reunidos en tu nombre.*

L 1: Jesús, Palabra de vida,
A: *Estamos reunidos en tu nombre.*

L 1: Jesús, amigo de los pobres,
A: *Estamos reunidos en tu nombre.*

L 1: Jesús, fuente de todo perdón,
A: *Estamos reunidos en tu nombre.*

L 1: Jesús, Príncipe de la paz,
A: *Estamos reunidos en tu nombre.*

A: Señor Jesucristo:

Tú nos llamas a reunirnos en la fe y en el amor.
Infunde en nosotros la nueva vida de tu Espíritu Santo,
para que podamos comprender tu Palabra santa,
orar en tu nombre,
buscar la unidad entre los cristianos
y vivir más plenamente la fe que profesamos.
A ti toda gloria y todo honor
con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Amén.

Acción de gracias/Himno/Música

Proclamación de la Palabra

Éxodo 40,1-4 y 34-38

(Reflexión sobre la presencia de Dios durante la travesía de su pueblo por el desierto)

Salmo 78 (77), 1-8 (leer en dos coros alternando)

(Reflexión sobre la memoria de las hazañas de Dios y llamada a la fidelidad)

Apocalipsis 22, 1-5

(Reflexión sobre la gloria suprema de la presencia de Dios en medio de su pueblo que espera su Reino)

Evangelio según san Mateo 18, 15-22

(Reflexión sobre las tensiones que existen en la realidad para reconocer la presencia de Dios en medio de su pueblo, por modesta que sea la asamblea)

Homilía/Meditación

Profesión de fe

Símbolo Niceno-Constantinopolitano o Símbolo Apostólico

(Utilizar una versión ecuménica del texto original del Símbolo Niceno-Constantinopolitano, si se usa en el contexto de esta celebración ecuménica)

Acción de gracias/Himno/Música

Acto de arrepentimiento

(La asamblea se vuelve hacia el altar/la mesa eucarística)

L: Hay muchas maneras de ser infieles por no vivir el bautismo y faltar a nuestro compromiso y a nuestra obediencia a Dios; ahora le ofrecemos nuestras oraciones de arrepentimiento.

A:

Dios vivo,
confesamos nuestra incapacidad de vivir como hermanos y hermanas, como hijos tuyos.
Dios amoroso,
confesamos que no te hemos amado como tú nos has amado.

Kyrie eleison

Dios misericordioso,
confesamos tener dudas de tu palabra y fallar en la obediencia de tu enseñanza.
Dios clemente,
confesamos nuestro deseo de poseerte y de encerrarte en nuestras doctrinas y teologías.

Kyrie eleison

Dios poderoso,
confesamos fallar en reconocerte como Señor de toda la tierra.
Perdónanos y sálvanos,
porque no hemos permitido que tu presencia brille en medio de nosotros.

Kyrie eleison

L: De estas maneras, hemos fallado en nuestro compromiso y en nuestra obediencia hacia nuestros semejantes. Nos volvemos hacia nuestro prójimo y hacia nuestros amigos y les ofrecemos nuestras oraciones de arrepentimiento.

(En el marco de ciertas asambleas, aunque numerosas, es posible alternar este acto de arrepentimiento colocándose cara a cara. Esta disposición expresa que nos reconocemos pecadores ante Dios y los unos ante los otros. Conviene formular las expresiones de arrepentimiento según las situaciones locales)

A:
Hermanas y hermanos en Cristo,
confesamos no haber comprendido vuestro modo de vida.
Hermanas y hermanos en Cristo,
confesamos nuestro frívolo orgullo y nuestro egocentrismo.

Kyrie eleison

Hermanas y hermanos en Cristo,
confesamos no habernos vuelto hacia los que estaban en la necesidad.
Hermanas y hermanos en Cristo,
confesamos no haber visto a Cristo resucitado en el extranjero que está en medio de nosotros.

Kyrie eleison

Hermanas y hermanos en Cristo,
confesamos desear una vida fácil, una vida cómoda, una vida que no nos exige nada.
Perdonad nuestra incapacidad de mostrar el amor de Cristo y todo lo que hemos omitido.

Kyrie eleison

(La asamblea se vuelve nuevamente hacia el altar/la mesa eucarística)

L: Que cada uno de nosotros comprenda las palabras de Jesús para que retornemos del camino desviado y sigamos el camino de la reconciliación, de la amistad, del amor y de la unidad querida por el Salvador. En armonía y paz, decimos la oración que enseñó a sus discípulos:

A: Padre nuestro...

L: Cumplamos en nuestras vidas lo que hemos confesado con los labios. Intercambiando el signo de paz, renovamos nuestro compromiso por un nuevo modo de vida que hace de nuestra confesión a Dios y de unos a otros una etapa decisiva en la vida de cada uno de nosotros.

Signo de paz

(Ciertas asambleas pueden en este momento de la celebración dirigirse hacia otra parte de la iglesia, sea en torno al libro de la Palabra de Dios, sea en torno al altar/la mesa eucarística. Este desplazamiento expresa el paso interior y comunitario en nombre de Jesús, en su presencia. Una sugerencia: llevar una reproducción de la cruz celta, en el momento de este desplazamiento, después de la entrada hasta delante de la asamblea. Otros gestos pueden ser aquí propuestos: intercambio entre los miembros de la asamblea de un versículo de la Escritura, de una palabra de paz o de misericordia...)

Oraciones de acción de gracias e intercesión *(dos lectores y asamblea)*

Recordando los beneficios de Dios, oramos juntos:

L 1: Señor del cielo y de la tierra, hemos comenzado a escuchar a tu Espíritu Santo que nos llama a la unidad en Cristo.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Podemos estar más atentos a tu inspiración y mejor dispuestos a escucharnos unos a otros.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

L 1: Hemos comenzado a dialogar unos con otros, celebrando nuestra fe común y buscando comprender nuestras diferencias.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Que el trabajo paciente de los pastores, de los teólogos y de los cristianos pueda continuar progresando y dando frutos duraderos.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

L 1: Por los acuerdos alcanzados que afectan a la teología y a la vida pastoral.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Que podamos afrontar y solucionar las cuestiones difíciles que todavía nos separan.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

L 1: Por nuestros encuentros anuales de oración por la unidad de los cristianos.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Que la oración común pueda llegar a ser un elemento natural de nuestras comunidades locales.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

L 1: Por el testimonio común en Cristo que hemos dado en tiempos de crisis sobre la justicia, la paz y la ayuda humanitaria.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Que nuestra unidad pueda llegar a ser un día de tal manera que el mundo entero crea en Cristo tu enviado.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

L 1: Por el progreso del diálogo interreligioso en el mundo.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Comprometidos de ahora en adelante, que podamos comprender más la urgencia de nuestra plena comunión entre cristianos como testimonio ante otros creyentes.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

L 1: Por todas las familias interconfesionales, testimonios vivos de comunión de personas en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Fortalece su vida familiar como miembros de sus Iglesias participando del gozo en Cristo.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

L 1: Por los grandes progresos de nuestras Iglesias en la comprensión común de la Palabra de Dios como fuente de la Revelación, y por el camino ya recorrido de cara a la celebración común de la Eucaristía.

A: *Te damos gracias, Señor.*

L 2: Que esta esperanza de compartir un día la misma mesa y beber del mismo cáliz refuerce nuestro deseo de cumplir tu voluntad para recibir de ti este don.

A: *Te lo pedimos, Señor.*

(Otras intenciones según la situación local de la asamblea)

Acción de gracias/Himno/Música

Despedida

A: Abre nuestros ojos a tu presencia.
Abre nuestros oídos a tu llamada.
Abre nuestros corazones a tu amor.
Que nuestros brazos se abran a los otros.
Que nuestros corazones se abran a los extranjeros.
Que nuestras puertas se abran a los que llaman.
Que estemos abiertos hacia ti, Señor.
Abre este día hoy y siempre.

Flame in my heart – St Aidan for Today (David Adams, Triangle Press SPCK)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios
y la comunión del Espíritu Santo
esté siempre con nosotros, hoy y por los siglos de los siglos. Amén.

Tradicional himno espiritual celta (*Canto irlandés del siglo VIII*)

Eres mi visión, oh Señor de mi corazón,
tú sólo existes, el resto no es nada,
día y noche tú eres mi mejor pensamiento,
despierto o dormido tu presencia es mi luz.

Eres mi sabiduría, mi verdadera palabra,
Señor, yo contigo y tú conmigo,
tú, mi Padre supremo y yo tu verdadero hijo,
tú, morando en mí y yo en ti.

Yo no necesito de riquezas ni de vanos elogios humanos,
tú eres mi patrimonio a lo largo de mis días,
tú, y sólo tú, el primero en mi corazón,
tú eres mi tesoro, gran Rey de los cielos!

Gran Rey de los cielos, Sol brillante del cielo,
recuérdame sus gozos después de la victoria;
Cristo de mi corazón, el que va a venir,
seas siempre mi visión, oh Soberano del universo.

